

Del Pais y de sus Habitantes

La Psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez

Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas

Conferencia dada en el salón de actos del Ateneo de Manila
el 13 de Febrero de 1924



I. Advertencias Preliminares

Cuéntase que en cierta ocasión su opinión acerca del Filipino.
pidieron a un misionero escribiese Para este fin, se le dieron muchos

libros, todos en blanco, aceptando gustoso el misionero la oferta. Pasados algunos años, el misionero murió y entonces los que le habían encomendado el trabajo, no escatimaron ni tiempo ni esfuerzos de ninguna clase para encontrar los libros, con el afán de ver lo que en ellos había escrito el misionero. Se encontraron estos, pero al volver sus páginas vieron que todas estaban en blanco excepto la primera donde había escrito lo siguiente: "He aquí todo lo que del Filipino he podido encontrar," demostrando con esto que le fué del todo imposible comprender al Filipino y que este era para él como una hoja en blanco, tal como lo demostraban los libros que había dejado intactos.

No puedo garantizaros la veracidad de este suceso, pero os lo cuento para recalcar que es en verdad difícil para el Europeo comprender nuestra idiosincrasia.

La singular psicología del Filipino fué percibida aunque no bien comprendida por los legisladores Españoles como lo demuestra la inserción de la siguiente cláusula incluida en la undécima acta de nuestro Código Penal que dice así: "La circunstancia del ofensor siendo nativo, mestizo o chino será considerada por los jueces y la corte según su discreción con el objeto de mitigar o agravar la pena conforme el grado de la intención, la naturaleza del acto y las circunstancias que rodean a la perso-

na ofendida".

1. La Necesidad de Conocer al Filipino.

La dificultad de conocer al Filipino se debe según mi parecer a la diferencia que existe entre la manera de ser y pensar del Occidental y la del Oriental; circunstancia que se agrava por la razón que más de las veces tenemos que hacer uso de una lengua que no es nuestra para comunicar nuestros sentimientos y nuestros pensamientos, teniendo al mismo tiempo que amoldar nuestros pensamientos y palabras al lenguaje que usamos. Me refiero, claro está, no al gran número de Filipinos sino a los pocos de la nueva generación que empiezan a comprender con mucha facilidad, las ideas y la manera de ser del Americano.

Con la presente conferencia pretendo facilitar el conocimiento de la psicología del Filipino para el cual he sido cordialmente invitado por el digno Presidente del Ateneo, mi Alma Mater, cuyo deseo al hacerme está petición es, para los Americanos en general y la comunidad Americana en Filipinas, en particular, comprendan mejor la idiosincrasia del Filipino, a fin de que conociéndole mejor crezca entre ellos el mutuo respeto y la mutua estimación.

Haré pues todo lo que pueda para llevar a cabo tan laudable deseo del Rdo. P. Rector.

2. Explanación del Tema.

Mi método de proceder en esta conferencia es mas analítico que sintético puesto que así lo requiere el tema, siendo como es un campo ancho y fértil no del todo examinado. Ya veis como desde un principio os estoy dando manifestaciones de la psicología del Filipino, haciéndoos deducir de lo que os refiero, vuestras propias consecuencias.

Os hablaré de la psicología del Filipino tal como esta se manifiesta especialmente en nuestro arte y en nuestra literatura. Pero antes de proseguir adelante, creo necesario daros antes un pequeño bosquejo de la historia de estas Islas, para que podáis comprender mejor la relación que tiene nuestra historia con nuestro arte y nuestra literatura. La historia y la literatura como sabéis son dos conceptos emparentados, constituyendo ambos la relación de los hechos de la vida real, porque mientras la historia nos relata los sucesos más notables de la vida de los exploradores de nuestra raza, la literatura a su vez nos demuestra la vida íntima, los pensamientos, sentimientos e ideales de nuestro pueblo. La historia y la literatura nos dan ambas a comprender la existencia de una nación.

Al daros algunos datos históricos, no es mi propósito el describiros una época particular sino que escogeré los datos históricos que según mi parecer demuestran mejor la idiosincrasia del Filipino. Los

datos que voy a daros pues, son tomados poco mas o menos de la época antes de la venida de los Españoles.

3. Datos Históricos.

a) Habitantes Primitivos e Inmigraciones.

Existe entre los historiadores una diversidad de opiniones acerca de la etnología de las diferentes razas en el archipiélago Filipino. Siguiendo sin embargo bien fundadas deducciones, podemos decir que además de los Negritos, hubo dos distintas inmigraciones, habiendo estado compuesta la primera de Indonesios y la segunda de Malayos. Esto ocurrió muchos siglos antes de la venida de Jesucristo.

Muchos de vosotros habeis visto a los Negritos, la raza primitiva de estas Islas. Estos Negritos a la llegada de los Indionesios fueron expulsados por estos, los cuales a su vez fueron obligados a refugiarse en las regiones interiores a la llegada de los Malayos quienes ocuparon las costas y las llanuras.

Los Igorrotes, Ginanes, Apayos y Gadanés en Luzon, los Bagobos y Mandayas en Mindanao; los Tagbanuanes en Palawan y los Samaleños en la isla de Samal, cerca de Dabaw son el resto de los Indonesios que formaron la primera ola de inmigrantes. Los Tinguianes también son Indonesios, pero hay que observar que el nombre "TINGUIANO" (procedente de la

palabra Malaya "TINGE" que quiere decir "Montaña") significa en general, "hombres de la montaña," y de aquí la palabra "TINGE" o "TYANGE" se ha usado para la palabra "mercado" que es el sitio donde los monteses llevan sus productos y los venden. Sin embargo, hoy día el nombre de "TINGUIANES" se dá únicamente a los habitantes de algunas partes de Abra, Ilocos y La Unión.

En Filipinas podemos ver todos los días tipos de los primeros inmigrantes o sea Indonesios; hay algunos de este tipo aun en este salón: el mismo que os dirige hoy la palabra siendo natural de Leyte, puede que tenga algo de Indonesio en su tipo.

Los Malayos que definitivamente ocuparon la costa y las llanuras son la raza predominante entre los Moros de Mindanao, los Visayas, Tagalogs, Pampangos, Ilocanos y Cagayanes. La raza Malaya es producto de una fusión de las diferentes razas del sudeste de Asia y de Malacca, Java y otras Islas Oceánicas. Muchos de estos inmigrantes, han venido de Malacca.

Referente a la inmigración Malaya, hay ciertos informes que parecen ser esian relacionados con los primeros jefes Malayos llamados Datus que llegaron a la Isla de Panay. Según estas informaciones dichos Datus se llamaban Puti, Bankaya, Paiburog, Sumakwel, Padohinog, Dumansol, Lubay, Dumalogdod y Bakalsusa, que se hallaban disgustados de su rey llamado Makatunaw por el trato cruel que de el recibían. Esta información aparece en un manuscrito que puede verse en los archivos de los PP. Agustinos. Es muy probable que esta misma información ha sido reproducida en el folleto titulado "MARAGTAS," publicado en Iloilo el año 1907 con un prólogo del Ex-secretario de Comercio y Comunicaciones, Hon. Salvador Laguda, El Sr. Manuel Artigas bibliógrafo a cargo de quien está la División Filipina de la biblioteca y museo de Filipinas, hace alusión de estos nombres y de este manuscrito en su libro titulado "Historia de Filipinas."

(Se continuará.)

Mi Bandera

*Bandera que adoraron mis mayores
y que aprendí a adorar cuando era niño;
tú formas el amor de mis amooes:
no hay nn cariño igual a tu cariño.
Me llenan de entusiasmo tus colores
aun más inmaculados que el armiño,
y al verte tremolar libre y entera,
te adoro como un dios joh mi bandera!*

*Símbolo de la tierra en que he nacido,
 emblema del honor y de la gloria,
 quien muere por haberte defendido
 vi la inmortal alcanza en nuestra historia.
 Las legiones que libres te han seguido,
 viven de nuestro pueblo en la memoria.
 Un templo encontrarán en cada pecho,
 ¡oh emblema del honor y del derecho!*

*¡Con qué orgullo filial siempre te mira
 quien a tu sombra suspendió su cuna!
 ¡Con qué dolor el corazón suspira
 cuando de ti lo aleja la fortuna!
 Tu ausencia amarga, tu presencia inspira;
 no hay comparable a ti joya ninguna:
 y si te ofende el poderoso, el fuerte,
 por defender tu honor nada es la muerte.*

*Yo juro por mis horas más serenas,
 por mis amantes padres que yo adoro,
 dar gustoso la sangre de mis venas
 por defender tu sangre y tu decoro.
 Juro luchar con tigres y con hienas
 que mancillar pretendan tu tesoro,
 y morir a tu sombra ¡oh santa egida!
 y amante bendecirte al dar la vida.*

*¡Flota libre y feliz, bandera santa!
 Tú nos das los mejores regocijos
 y siempre que una mano te levanta,
 los anhelos del pueblo en ti están fijos,
 antes que hollarte la extranjera planta,
 morirán junto a ti todos tus hijos,
 ¡que mientras haya patria y haya gloria,
 sin mancha flotarás sobre la historia!*

—JUAN DE DIOS PEZA.

Granitos de Sal

—El teatro es la escuela de las virtudes.

—Sí, señor, pero escuela en que las alumnas están siempre de vacaciones.

—Señora, su enfermedad no es de cuidado. Lo que V. necesita es mucho sosiego, mucho descanso.

—Pero, doctor, mire V. esta lengua.

—También necesita descanso, señora.